

¿Cómo preparar una Lectio divina?

Pasos para alimentarnos de la Palabra

1 CREAR EL AMBIENTE

Cuando entramos en comunión con el Señor a través de su Palabra viva y eficaz, debemos –como Moisés– “sacarnos las sandalias” (Ex 3,5), es decir, **despojarnos de todo cuanto impida una comunicación viva con Dios**. El alimento de la Palabra nos pide tener un profundo respeto ante la presencia del Señor que sale a nuestro encuentro por su Palabra. Nos invita a creer en lo que nos dice y, para que esto sea posible, crear entre nosotros un clima de oración propicio para la escucha. □

Las dos siguientes orientaciones nos ayudarán:

Ambiente externo para el alimento de la Palabra □

Una comida celebrativa o una cena especial nos exige una dedicación también especial, no sólo porque debemos preparar muy bien los alimentos, sino también porque preparamos un ambiente adecuado para hacer de este encuentro un momento de alegría y comunión. Algo semejante nos ocurre cuando nos alimentamos del pan de la Palabra. Para prepararlo adecuadamente necesitamos:

- un **lugar apropiado** para sumergirnos en una lectura orante lejos de los ruidos habituales, fuera de las urgencias que impone la vida: ¡hay que darse tiempo y preparar un corazón con ganas de escuchar a Dios!

